

RELACIONES Y SENTIMIENTOS

► Por: Concepción Martínez del Río

Cuidar a las demás personas

Tradicionalmente se ha producido una división sexual del trabajo entre hombres y mujeres. De esta manera los hombres se han dedicado a obtener ingresos económicos mediante el trabajo remunerado realizado fuera del hogar (trabajo productivo), y las mujeres se han dedicado fundamentalmente a las tareas domésticas y de cuidado de las personas que conviven en la misma familia (trabajo reproductivo)...

A

INTRODUCCIÓN

Esta situación está cambiando en la actualidad al producirse una incorporación progresiva de las mujeres al ámbito laboral, a la vez que hay un mayor número de hombres que comparten con su pareja los trabajos de casa. Pero todavía queda mucho camino por recorrer. Se sigue produciendo mayoritariamente esta distribución tradicional de roles, que hace que las mujeres, en caso de trabajar fuera del hogar, dupliquen o tripliquen su carga de trabajo y que los hombres no asuman desde la corresponsabilidad estas tareas consideradas a lo largo de la historia como femeninas. Todo ello hace que las mujeres se encuentren en una situación de discriminación y desigualdad social.

Con esta actividad pretendemos analizar de forma crítica las creencias que constituyen el origen de esa diferenciación de roles y que contribuyen a mantener esta situación de desigualdad, así como las consecuencias negativas que tiene tanto para los hombres como para las mujeres. Por último, se persigue una toma de conciencia de la necesidad de cambiar esta situación, lo cual será posible cuando los roles sociales se repartan de un modo similar entre hombres y mujeres, dando lugar a una mayor igualdad.

DESARROLLO

1 Leed detenidamente el texto de la introducción y subrayad en él las palabras que no entendáis para, posteriormente, incluirlas en el “glosario de términos” de vuestro cuaderno, con ayuda del Diccionario.

2 Distribuíos en grupos mixtos de 4 ó 5 personas. En cada grupo nombrad a alguien portavoz del mismo para anotar todas las conclusiones del grupo que, posteriormente, explicará al resto de la clase en la puesta en común final.

3 Realizad una lectura de los artículos de prensa de forma individual, subrayad las ideas que más os llamen la atención y posteriormente debatid sobre ellas en pequeño grupo, elaborando conclusiones.

4 Utilizando la tabla A, elaborad de forma individual en el cuaderno un registro donde quede reflejada la utilización del tiempo que dedican a las tareas domésticas los distintos miembros de tu familia.

5 Utilizando la tabla B, elabora también de forma individual otro registro donde se recoja qué persona de tu familia realiza cada una de las actividades señaladas.

6 Puesta en común en pequeño grupo y elaboración de conclusiones.

7 Escribid y representad en cada pequeño grupo el guión de un juego de rol en el que se muestre, en relación al tema que se está trabajando, por ejemplo, una situación de desigualdad bien para la mujer o para el hombre.

8 Puesta en común y elaboración de conclusiones, en gran grupo.

MATERIAL DE TRABAJO

1. ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

Más de 640.000 personas necesitan ayuda para su actividad cotidiana

El Instituto de Estadística de Andalucía presenta la primera macroencuesta sobre redes familiares basada en datos de la comunidad autónoma.

SEVILLA. En Andalucía viven más de 640.000 ciudadanos de todas las edades que declaran necesitar algún tipo de ayuda relacionada con el desenvolvimiento de la actividad cotidiana. De ellos, mayores de 80 años, hay 142.000 que requieren apoyo para sus necesidades básicas y 115.000 en situación de dependen-

cia vital. Estas cifras son algunas de las muchas (...) que contiene el estudio Dependencia y solidaridad en las redes familiares, desarrollado por el Instituto de Estadística de Andalucía (IEA) (...). El estudio consolida el consabido perfil femenino del cuidado a las personas dependientes en general y a los mayores de la familia en particular, a cargo

de las mujeres en este último caso en una mayoría superior al 80 por ciento, diez puntos menos si el cuidado se refiere a personas con dependencia, sin considerar su edad. Otro aspecto que destaca es que el 46,45 por ciento de las mujeres mayores dependientes son cuidadas por sus hijas, mientras que el 50,3 por ciento de los hombres en la misma situación son atendidos por sus cónyuges.

La encuesta demuestra además que para el 31,4 por ciento de las cuidadoras el principal problema de prestar esta ayuda repercute en contra de su vida social, pues el 33,1 por ciento de las mujeres dedican a estas tareas más de 40 horas semanales, frente a

las menos de siete horas que dedican el 29,1 por ciento de los hombres, percepción de notables repercusiones en las políticas de igualdad especialmente en el campo del trabajo remunerado.

Asimismo, el 23,2 por ciento de las mujeres asegura que su rol como cuidadoras les afecta en su salud, y que prestan ayuda a sus familiares por razones afectivas (un 65,5 por ciento de los casos) y por sentido de la responsabilidad filial, lo que, según el director del IEA, acaba causando “frustración” y “culpabilidad”, si no se dispone de tiempo suficiente para esta tarea, “interiorizada como un valor para los ciudadanos”.

DIARIO DE SEVILLA, viernes 21 de julio de 2006

Madres más trabajadoras

Seis de cada diez mujeres que dan a luz en España tienen un trabajo remunerado. Hace sólo siete años eran cuatro de cada diez. Así se observa al cruzar los datos de nacimientos con las prestaciones que abona la Seguridad Social a las trabajadoras que dan a luz. Pero aunque el número de empleadas que son madres casi se ha duplicado en siete años (de 148.751 a 294.337), la maternidad sigue reñida con el empleo. O viceversa.

El aumento del número de madres trabajadoras se produce en el marco

de un empleo creciente, tanto masculino como femenino (aunque la tasa de paro de las mujeres casi duplica la de los hombres). Sin embargo, los hijos siguen siendo un importante condicionante para el trabajo de las mujeres. Y esto tira a la baja de la natalidad (el promedio de hijos por mujer en España, 1,32, ha aumentado gracias a las inmigrantes, pero se mantiene entre los más bajos de la UE). Un reciente estudio revela que el 20% de las trabajadoras deja su trabajo al tener un segundo hijo. Lo mismo ocurre con cuatro de cada diez que dan a luz

al tercero. Por eso, no es de extrañar que las españolas, en caso de optar por la maternidad, tomen el camino del hijo único si quieren –o no tienen más remedio– seguir trabajando fuera de casa: en ese caso, menos del 10% abandona el empleo. Desde 1995, más de la mitad de los recién nacidos son primogénitos.

El abandono laboral o el retraining de muchas mujeres frente al empleo tiene como telón de fondo la falta de políticas de conciliación, de servi-

cios asequibles para el cuidado de niños y mayores y de corresponsabilidad en el hogar. Y eso ocurre cuando las españolas tienen mejor formación que nunca (la proporción de mujeres universitarias supera la de los hombres). Por todo ello, es de esperar que la futura Ley de Igualdad, con medidas para favorecer y mejorar la conciliación familiar, laboral y personal, ponga las bases para solucionar uno de esos problemas que fijan el nivel de desarrollo de una sociedad.

EL PAÍS, lunes 14 de agosto de 2006

2. TABLA A DE UTILIZACIÓN DEL TIEMPO.

TIEMPOS	MADRE	PADRE	HERMANA	HERMANO	YO
Al levantarse					
Durante la mañana					
A la hora de la comida					
Después de la comida					

Por la tarde					
Antes de la cena					
Durante la cena					
Después de la cena					

3. TABLA B DE TAREAS DOMÉSTICAS Y DE CUIDADO DE LOS DEMÁS.

TAREA	¿QUIÉN LA REALIZA?
Limpiar	
Llevar a las hijas y los hijos al colegio	
Llevar a las hijas y los hijos al médico	
Hacer las camas	
Hacer la comida	
Ir a las reuniones del colegio e IES	
Poner la mesa	
Comprar las medicinas	
Cuidar a personas enfermas	

Hacer la cena	
Planchar	
Preparar desayuno para el colegio	
Poner la lavadora	
Preparar merienda para las hijas e hijos	
Bañar a las hijas e hijos	
Comprar ropa a las hijas e hijos	

4. DICCIONARIO

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1 ¿Existe un equilibrio o se dan diferencias entre los sexos en el reparto de las tareas domésticas y de cuidado de las demás personas? ¿A qué dedican mayoritariamente el tiempo las mujeres? ¿y los hombres? ¿Cuáles son las funciones asignadas a hombres y mujeres? ¿Quién asume responsabilidades domésticas? ¿Crees que es justo?

2 ¿Cuáles crees que son las creencias que justifican esta división sexual del trabajo? ¿Cuáles son los condicionantes sociales a través de los cuales cada cual adquiere estos roles diferenciados? Pon un ejemplo.

3 ¿Crees que el trabajo doméstico y el cuidado de las demás personas está valorado socialmente? Expón argumentos que justifiquen la importancia de estas tareas.

4 ¿Qué consecuencias ha tenido para las mujeres la incorporación al mundo laboral?

5 ¿Qué consecuencias tiene para los hombres la no asunción de las tareas de cuidado personal y social?

6 ¿Cuáles son las expectativas que genera la sociedad con respecto a las mujeres? ¿Está bien visto que una mujer anteponga su carrera profesional a las necesidades familiares? ¿y un hombre?

7 ¿Crees que es necesario cambiar la distribución que se da habitualmente? ¿Por qué? ¿Qué soluciones se te ocurren?

CONCLUSIONES

► Que las mujeres son las únicas capacitadas para las tareas de cuidado (trabajo reproductivo) es una falsa creencia basada en un estereotipo sexual, que contribuye a mantener una situación de discriminación y de desigualdad para el colectivo de las mujeres (doble y triple jornada, usos de los tiempos libres).

► Los roles sociales no están repartidos de modo equitativo entre hombres y mujeres. Las mujeres han de priorizar los roles de madre y esposa sobre aquellos que suponen su propio desarrollo personal.

► Este desequilibrio en el reparto de tareas sólo se superará cuando mujeres y hombres compartan de forma igualitaria tanto el trabajo remunerado fuera del hogar como la responsabilidad de las tareas domésticas y el cuidado de las personas que conviven en el mismo núcleo familiar.

► El trabajo reproductivo, perteneciente al ámbito privado, no está valorado socialmente. Por el contrario, el trabajo productivo, circunscrito al ámbito público sí lo está. Sin embargo, su importancia es mayúscula, ya que es el sustento de la subsistencia y bienestar que hace posible que las personas se puedan dedicar al resto de las actividades que realizan.

► En los últimos tiempos, en nuestra sociedad se ha ido produciendo una incorporación progresiva de las mujeres al mundo tradicionalmente reservado a los hombres. Los hombres por el contrario no se han incorporado al ámbito doméstico en la misma medida..

► Tradicionalmente se ha establecido una dicotomía entre lo masculino y lo femenino, de manera que se han enten-



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA Y DIRECCIONES WEB DE INTERÉS

Webs de interés

- <http://www.juntadeandalucia.es/iea/redesfamiliares/index.htm>

dido como roles complementarios. Esto hace que todas las personas desarrollen sólo parcialmente sus capacidades, limitando su desarrollo integral y autónomo.

► No se han producido las suficientes transformaciones estructurales que sostengan nuevos modelos de relaciones de género que faciliten la independencia y autonomía de las mujeres.

► Es necesario redefinir los papeles sociales de hombres y mujeres en el marco de las relaciones entre iguales.

► Los chicos han de incorporar el cuidado de sí mismos y las tareas domésticas como una responsabilidad individual.

► Entre las consecuencias negativas que tiene para las mujeres se encuentran: mayor volumen de tiempo dedicado a las responsabilidades domésticas y tareas de cuidado, que sumado al trabajo realizado fuera del hogar en los casos en que así ocurre se convierte en una doble o triple jornada, imposibilidad para hacer del tiempo libre una opción personal, dificultades para conciliar la vida laboral y familiar, limitación de expectativas profesionales y personales.